

## **Gordon Brown ofrece su dimisión para facilitar un pacto con el partido de Clegg**

*Eduardo Suárez*

*El inquilino del 10 de Downing St. no dimite como 'premier' ni renuncia ya. Quiere persuadir al partido de Clegg para una alianza anticonservadora.*

Gordon Brown tiene sus horas contadas como líder laborista. Así lo ha anunciado él mismo frente al portón negro de Downing Street en un comunicado que tenía un doble objetivo.

Intentar atraerse el respaldo de los liberal demócratas y acallar a los descontentos de su partido, que le han acusado en los últimos días de atrincherarse en el poder.

Brown es aún el primer ministro en funciones. Pero las negociaciones entre conservadores y liberales lo han dejado en una posición cada vez más irrelevante y han disparado las voces que piden su dimisión.

Anunciando de antemano su renuncia, Brown intenta ganar tiempo y persuadir al partido de Nick Clegg de forjar una alianza anticonservadora que deberá incluir además a los nacionalistas de Gales, Escocia e Irlanda del Norte.

Brown no dimite como primer ministro y tampoco presenta su renuncia inmediata como primer ministro laborista. Lo que hace es anunciar que cesará en el cargo en el congreso anual del partido el próximo mes de septiembre y que desde ahora pone en marcha el proceso para elegir a su sucesor.

Asimismo, Brown ha anunciado que ha obtenido el permiso de Nick Clegg para entablar una negociación oficial con los liberal demócratas. Es decir, que los laboristas abrirán una ronda similar a la que han mantenido con los conservadores.

Uno de los miembros del equipo negociador de los laboristas, Ed Balls, ha declarado al diario Guardian que las negociaciones de esta noche con los liberales demócratas han sido "constructivas y positivas".

Los mercados reaccionan

El anuncio de Brown ha tenido un anuncio inmediato en los mercados, que han reducido en un penique el valor de la libra frente al dólar y han moderado su euforia por el rescate del euro. Una reacción negativa que no es el producto de su dimisión sino de su voluntad de aferrarse al poder hasta el mes de septiembre.

Porque el plan de Brown es forjar un acuerdo con los liberal demócratas, gobernar en minoría hasta el mes de septiembre y entregar en ese momento el poder a su sucesor, que probablemente sería uno de los hermanos Miliband.

Para ello necesita asegurarse el respaldo del partido de Nick Clegg y se supone que lo hará prometiendo sus negociadores una revolución en el sistema electoral que propicie un modelo que no minimice la representación parlamentaria de los liberal demócratas.

De todas formas, es posible que el anuncio de Brown dañe la confianza que habían construido en los últimos días Nick Clegg y David Cameron. Y es muy probable que retrase la formación de un nuevo Gobierno en el Reino Unido.

Los conservadores ganaron las generales británicas con 306 escaños pero se quedaron lejos de la mayoría absoluta. El viernes Cameron ofreció una coalición al tercer partido -los liberal demócratas- y desde entonces ambos partidos han entablado unas conversaciones que han definido como "fructíferas" y "positivas".

Avances que hasta ahora habían calmado la ansiedad de los mercados y que quedan interrumpidos por el anuncio de Brown, que introduce un elemento de incertidumbre que podría precipitar un desplome de los mercados.

Su intención es convencerles con el caramelo de la reforma electoral y apelar a los instintos de sus bases, más próximas al laborismo que a los conservadores.

**Fonte: El Mundo, Madrid, 10 mayo 2010, Mundo, online.**

A utilização deste artigo é exclusiva para fins educacionais